

ARQUEOHISTORIA

Arqueología Sin Fronteras

Revista fundada en 1997 para la divulgación de estudios especializados sobre enigmas de las antiguas civilizaciones y los orígenes de la humanidad, la cultura y el pensamiento filosófico

Época Segunda - Nº 10 - Noviembre de 2015 - ISSN: 1137-5221



¿PIRÁMIDES EN ESPAÑA?

Desde las primeras proto-pirámides tumulares cónicas hasta las grandes pirámides escalonadas

Revisión crítica:

- ★ *La Gran Pirámide, la Atlántida y las universidades españolas.*
- ★ *Sobre los inventados nombres griegos de divinidades egipcias de la pseudogemetría del Dr. Pérez-Sánchez Pla y otras falsedades sobre la Gran Pirámide y la Atlántida.*

ARQUEOHISTORIA

Por una Arqueología Sin Fronteras

*Época Segunda - nº 10 - Noviembre de 2015 -
ISSN: 1137-5221. Revista fundada en 1997*

ArqueoHistoria & Sociedad Epigráfica

<http://www.ArqueoHistoria.org>
<http://www.ArqueoHistoria.com.es>

Atención a lectores y colaboradores:
redaccion@arqueohistoria.org

ISBN-13: 978-1519268891 / ISBN-10: 1519268890

Depósito legal: M-9882/1997

ARQUEOHISTORIA

Por una Arqueología Sin Fronteras
Época Segunda

Número 10

Época Segunda - Noviembre de 2015

EDITA

ArqueoHistoria & Sociedad Epigráfica

DIRECTOR

Georgeos Díaz-Montexano

REDACCIÓN

Atención a colaboradores y
correspondencia:

www.facebook.com/messages/ArqueoHistoria

Arqueoastronomía: Bill Rudersdorf, Pedro Antonio Hernández. **Arqueología Bíblica:** Javier Alonso. **Arqueología Marina:** Carlos León, Manu Izaguirre, Cruz Apestegui, José Antonio Finalé. **Arqueología Medieval y Colonial:** Roger Arrazcaeta, Boris Rodríguez, Adrián Álvarez. **Arte Rupestre:** Pablo Novoa Álvarez, José San Román. **Antropología física, forense, y paleopatología:** Ercilio Vento Canosa. **Egiptología:** Walidh Radham. **Escritología, Epigrafía y Atlantología Histórico-Científica:** Georgeos Díaz-Montexano. **Etnología:** Israel Moliner, Antonio Picazo. **Filología:** Elena Guarch. **Mitología:** Susana Ávila. **Filosofía:** César Guardépaz, Antonio Morillas, Duncan Alexander. **Arqueología Precolombina:** José Manuel Guarch Delmonte. **Epigrafía Precolombina:** Mikael Skupin, Gloria Farley, Alexis Rojas, Reynaldo González Villalonga, Edilio Stopián, José Saavedra, Abel Hernández Muñoz, Orlando García, Adrián Menéndez, Marcos Rodríguez. **Historia Antigua:** Miguel Ángel Martínez Artola, Duncan Alexander, Ibrahim Ates. **Arqueoturismo:** Pablo Montero. **Exploración:** Sergio Navio.

DISTRIBUCIÓN

Revista digital gratuita en PDF:

<http://www.ArqueoHistoria.org>
<http://www.ArqueoHistoria.com.es>

Revista impresa, para quien desee contribuir como mecenas o patrocinador: A través de las siguientes librerías y tiendas internacionales: Amazon América (Amazon. com), Antazon Europa. Incluye Amazon.co.uk (Reino Unido), Amazon. de (Alemania), Amazon. es (España), Antazon.fr (Francia), Amazon.it (Italia), Amazon Japón (Amazon.jp), Amazon Canadá (Amazon.ca), CreateSpace, eStore, Baker & Taylor, AbeBooks, Audible, Book Depository, TextbooksRus, TextbookX, Banner & Noble, BookQuest, Biblio, Alibris, Iherlibros, Akademika, Superhookdeals, Halfcom, Powells, Booksamillion, Ecampus, Bookbyte, Valorebooks.

Editorial



Han pasado ya 18 años desde que 'ArqueoHistoria' fuera fundada como continuación de 'Arqueología Sin Fronteras' y 'Arqueología y Enigmas de la Historia', fundadas en 1996 y 1995. Esa Primera Época fue muy dura. A la dificultad por hallar especialistas que estuvieran dispuestos a arriesgar sus nombres en una revista de divulgación heterodoxa, no oficial, que se movería más allá de las fronteras de la ciencia académica consensuada y lo "políticamente correcto" se añadía la falta de financiación externa, tan renuentes como estuvimos siempre -de acuerdo a nuestros principios- de inundar la revista de publicidad. Por estas razones (entre otras más difíciles de explicar sin caer en teorías conspiranoicas), las publicaciones de ArqueoHistoria irremediamente se detuvieron en el número sexto, justo cuando ya comenzaba a prender en un selecto público culto, cada vez más fiel y mayoritario. En esta Segunda Época, ArqueoHistoria renace con nuevas esperanzas, y esta vez sin esa desagradable presión que causa la búsqueda de financiación, confiando en la generosidad y benevolencia de nuestros lectores, quienes con sus donaciones voluntarias de seguro ayudarán a sostener esta altruista publicación que ahora hemos decidido distribuir de modo absolutamente gratuito, asumiendo -tanto el Editor como los altruistas colaboradores- todos los costes de producción, y por el tiempo que sea necesario -incluso sin donaciones-, porque creemos que esta revista es -y será- más que necesaria para los nuevos tiempos. El pueblo necesita conocer aquellas investigaciones que no suelen aparecer en las acreditadas revistas científicas de revisión por pares ni en los libros de textos académicos o estatales, no por ser poco científicas sino por algo tan anti-intelectual y absurdo como no ajustarse a lo "políticamente correcto" o a los paradigmas consensuados sobre lo que debe ser y lo que debe o no contarse, pero también necesita conocer la verdad sobre muchas mentiras y falsificaciones que lamentablemente infectan los medios y las redes sociales y que han sido creadas y promovidas por ciertos sectores simpatizantes de teorías conspiranoicas, esotéricas y "extraterrestrológicas". La verdad histórica, sea cual sea, esté donde esté, y caiga quien caiga, ha sido siempre nuestro lema y principio, y así será, mientras exista

ArqueoHistoria.

Georgeos Díaz-Montexano, Director.

Sumario

La Gran Pirámide, la Atlántida y las universidades españolas.....	7
Sobre los inventados nombres griegos de divinidades egipcias de la pseudogematría del Dr. Pérez-Sánchez Pla y otras falsedades lingüísticas de su Libro 5 sobre la Gran Pirámide y la Atlántida.....	18
¿Pirámides en Iberia?.....	32
Las posibles primeras pirámides de España.....	32
Origen etimológico del término antiguo para pirámide.....	51
La raíz universal MR, 'montaña', 'colina', 'pirámide'.....	59
Las posibles pirámides circulares y cuadrangulares escalonadas de la península ibérica.....	61
La posible “Pirámide de Codes”, Guadalajara.....	61
Segunda parte de ¿Pirámides en Iberia?.....	66
ESPACIO SOLIDARIO.....	78
International Dostoevsky Society (IDS).....	84
AGON. Grupo de Estudios Filosóficos.....	86

Foto de portada: *La posible “Gran Pirámide de Alarilla”, Guadalajara, propuesta como tal por Georges Díaz-Montexano, 2002. Foto: Cortesía de Pedro Aguilar Serrano, 2015 (<http://comeryandarporlaalcarria.blogspot.com.es>).*

Propuestas de colaboración: *Las propuestas de artículos se deben realizar a través del formulario de mensajes de la siguiente página: <https://www.facebook.com/messages/ArqueoHistoria> o mediante email a: redaccion@arqueohistoria.org*

Política editorial: *Los editores se reservan el derecho de aceptar (o no) las publicaciones propuestas, de acuerdo a los principios histórico-científicos, metodológicos y éticos de la revista, sin que sea determinante en la decisión las titulaciones universitarias, ni la carencia de las mismas.*

Reclamaciones: *Cualquier reclamación sobre los contenidos (textos y fotos) debe ser realizada al autor de los artículos. El editor no se hace responsable de los mismos, ni de la opinión, ideas e hipótesis de cada autor.*

Licencia y modo de uso del material publicado en esta revista: Esta publicación se distribuye bajo licencia «Atribución-NoComercial-CompartirIgual (CC BY-NC-SA)  

 Por tanto, se puede copiar, distribuir, exhibir y representar copias literales de los artículos de esta revista (ArqueoHistoria), siempre y cuando se reconozca y cite la obra de forma correcta (nombre del artículo, nombre del autor, nombre de la revista, número y fecha de la misma, y páginas del artículo o pasaje citado). No se puede usar los materiales extraídos de esta revista para fines comerciales, y el uso y distribución que se haga del material de esta revista debe ser distribuido bajo una licencia idéntica a esta que es la que regula la obra original.

Sobre los inventados nombres griegos de divinidades egipcias de la pseudogematría del Dr. Pérez-Sánchez Pla y otras falsedades lingüísticas de su Libro 5 sobre la Gran Pirámide y la Atlántida.

About the invented Greek names of Egyptian deities of the Dr. Perez-Sanchez Pla's pseudogemetry and other linguistic falsehoods from his Book 5 about the Great Pyramid and Atlantis.

Por Georgeos Díaz-Montexano, Accepted Member of The Epigraphic Society y Presidente Fundador Emeritus de la Sociedad Hispano-Egipcia de Egiptología.

Por lo que ha sido publicado en resúmenes y lo argumentado en entrevistas que le han realizado a nivel escrito o en video al arquitecto, Dr. Miquel Pérez-Sánchez Pla, lo relacionado con la Atlántida y demás cábalas gemátricas sobre supuestos nombres griegos de divinidades egipcias es todo ello insostenible, de acuerdo a las fuentes primarias escritas clásicas y egipcias conocidas.

Apenas empecé a leer sobre sus argumentos, afirmaciones y conclusiones, me di cuenta del nivel de "rigor" del Dr. Pérez-Sánchez Pla. Desde el primer argumento, cuando hace el análisis para demostrar como la suma cabalística y gemátrica del nombre del dios Thôth (según la grafía o transcripción griega tardía del nombre egipcio) da el conveniente número que soporta sus ideas, y a la primera me percaté que usa una falsa transcripción del nombre de Thôth, el cual descompone en tres letras: theta, ómicron, y theta de nuevo, cuando en realidad se escribía como theta, ômega y theta, o sea, Θωθ, que en castellano sonaría como Zooz, y en copto como ΘωγΘ, con cuatro letras, siendo estas últimas formas las más próximas a la antigua egipcia. Obviamente, nada de esto sirve a la hipótesis cabalístico-gemátrica del Dr. Pérez-Sánchez Pla, ya que la suma -según la tabla que él mismo usa en su libro- arrojaría una cifra diferente, pues la ômega equivale a 800. De modo

que la suma no es 88 sino 818. Dos números completamente diferentes. Veamos el pasaje relacionado en su Libro 5:

¿Y cuál es el valor nominal de la letra ómicron (*o*), nuestra *o*, situada en el centro de la palabra?

El primero es 9 y el segundo, 70. ¿Cuál será, pues, el valor nominal de la palabra «Thoth»?

$\Theta o \theta = 9 + 70 + 9 = 88$. El número formado por el doble ocho.

¿Y recuerdas cuál era el nombre de la principal ciudad del dios Thoth?

Era Jemenu, la palabra que en lengua egipcia significaba justamente «Ocho» —tal como vimos en el libro 2, *Viaje al Antiguo Egipto*—.

Por tanto, a través del código referido, el nombre griego del dios egipcio de la sabiduría tenía como valor nominal el número 88.

Y este valor confirmaba la asociación entre la palabra «Thoth» y el número 8. Sorprendente, ¿verdad?

Sobre la misma base el Dr. Pérez-Sánchez Pla, usando una forma falsa de transcribir el nombre griego de Thôth, que ya hemos visto transcribe como Thoth (con ómicron en vez de con ômega), veamos como siguen sus especulaciones:

Ahora vamos a repetir el proceso, pero esta vez sustituyendo las letras por su posición en el alfabeto griego. Volvamos, de nuevo, a la tabla anterior y fijémonos en los números situados bajo los anteriores.

¿Cuál es el valor ordinal de la letra theta (Θ , θ)?

¿Y cuál es el valor ordinal de la letra ómicron (*o*)?

La primera ocupa la posición 8 y la segunda, la posición 15. ¿Cuál será, pues, el valor ordinal de la palabra «Thoth»?

14

$\Theta o \theta = 8 + 15 + 8 = 31$.

Observemos estas posiciones: 8, 15, 8... ¿Tienen algo de particular?

Jemenu, la ciudad Ocho que se hallaba bajo la advocación de Thoth, era la capital de la provincia... ¡número 15!

Todo esto podría resultar interesante sino fuera porque la verdadera cifra es 40. Pero en Egipto nunca existieron 40 Nomos, así que todo lo anterior se derrumba por completo, pues la premisa de la que ha partido el Dr. Pérez-Sánchez Pla es sencillamente falsa. Si la premisa es falsa o errónea, obviamente, las conclusiones también lo serán. Creo que las críticas que había leído sobre su obra, que ya me parecían acertadas y bien fundamentadas, en realidad han sido más que generosas. Si un autor es capaz de hacer algo así, ya no es confiable. La obra podría estar plagada de muchas adulteraciones y falsedades. Y aquí no podemos pensar en un mero error, porque la grafía del nombre de Thôth es bien conocida y aparece hasta en la Wikipedia, aunque no sea esta, precisamente, una obra de referencia científica, pero en este caso, es correcta la información, porque la grafía griega usual del nombre de Thôth registrada en las fuentes clásicas es con ômega no con ómicron, y esto arroja número muy diferentes.

Mi campo no es la arquitectura ni la matemática ni el esoterismo, y por ello mismo jamás hago cábalas numéricas. Pero mis amplios conocimientos de más de treinta años en materia de lenguas antiguas, especialmente en lenguas clásicas como el Griego y el Latín, y Antiguo Egipto, si me dotan de capacidad suficiente para detectar errores basados en transcripciones falsas o erróneas de nombres egipcios o griegos. Hasta ahí puedo llegar.

Casi la mitad del Libro 5 está basado en la falsa transcripción del nombre de Thôth, y después comienza con Jepri, inventándose una forma griega de esta divinidad que sencillamente ¡no existe! Y más de la mitad del mismo libro se basa en nombres griegos de dioses egipcios que no están documentados, o cuando sí lo están, el Dr. Pérez-Sánchez Pla no respeta sus grafías registradas sino que usa otras diferentes y falsas con las cuales edifica todas sus cábalas y elucubraciones matemáticas y gemátricas.

Así, por ejemplo, el nombre del dios egipcio Ptah, que es uno de los pocos nombres de divinidades egipcias de las cuales conocemos su forma en griego, que era Φθά (Ftha), sin ēta (η) final, o Φθάς (Fthás), no Πταη (Ptah) que es una mera transcripción al griego de la transcripción de los tiempos modernos hecha por egiptólogos e historiadores europeos, después de que se comenzara a leer los textos egipcios, ya que en egipcio se escribe como pth. Pero la H egipcia era aspirada como la *h* inglesa de *heart*, y este sonido ni siquiera existe en el griego.

Así que, si ya solo las dos primeras letras en la forma griega son otras (Fi y Thêta en vez de Pi y Tau), y, por tanto, otros valores numéricos, pues ya todas las especulaciones gemátricas realizadas antes con erróneos valores numéricos se van al traste. Ahora imaginemos el resto, pues p (Pi) es 80/16, pero f (Fi) es 500/21, según la tabla gemátrica griega usada por el Dr. Miquel Pérez-Sánchez Pla en su libro 5.³ No es necesario verificar nada. Resulta más

³ Pérez-Sánchez Pla, Miquel, La Gran Pirámide. Clave Secreta del Pasado 5. El Código

que obvio que si los valores numéricos son diferentes, también lo serán los resultados de los cálculos.

Ⲡⲓⲛⲓ ⲡⲧⲟ . ⲡⲧⲁⲑ , Ⲓⲏⲕⲁⲏ , Ⲓⲟⲗ (Hephaestus). G. 14.

Ⲡⲓⲛⲓ ⲡⲧⲟ . ⲡⲧⲁⲑ , Nom phonétique du dieu, suivi de
 la figure assise ou debout, Ⲓⲏⲕⲁⲏ , Ⲓⲟⲗ (Vulcain). G. 11.

Arriba puede verse en el célebre y clásico diccionario egipcio de Champollión que el nombre del dios egipcio ptH se transcribía en griego como Φθά (Phi, Theta y Alfa). En caracteres coptos Champolión los transcribe de dos formas: ⲡⲧⲧ y ⲡⲧⲁⲑ, pero también se conocen las formas ⲡⲧⲁⲑ y ⲡⲓⲧⲁⲑ. La supuesta transcripción griega, Πταη (con pi inicial y êta griega al final), que usa el Dr. Pérez-Sánchez Pla, es absolutamente falsa. No está documentada en autor griego alguno.

En fin, que todo se va al garete, cuando se sigue partiendo de una transcripción falsa del nombre del dios egipcio DHwt, que en griego era Thôth (con ômega no con ómicron) y también de una falsa transcripción griega del nombre del dios egipcio ptH.

Recordemos el cálculo de sus valores directos al aplicar los valores de las letras que hallamos en la tabla de la gematría (fig. 5.1): el valor nominal de la letra theta (Θ) era 9, y el de la letra ómicron (ο) era 70. Igualmente procedimos con los valores ordinales: el de la letra theta (Θ) era 8, y el de la letra ómicron (ο) era 15.

Thoth =	$\Theta\theta\theta =$	$9+70+9 =$	88
		$8+15+8 =$	31

El valor ordinal, 31, expresa las dos primeras cifras del número Π (3,1416). Pero... ¿qué más es el número 31?... Tomemos de nuevo nuestra calculadora, y ya que hablamos de Π, multipliquemos Π tres veces por sí mismo. ¿Cuál es el resultado?

El cubo del número Π es... ¡31,006!

El nombre de Thoth estaba, pues, asociado al cubo de Π.

Pero... ¿qué era o qué podía significar el cubo de Π?

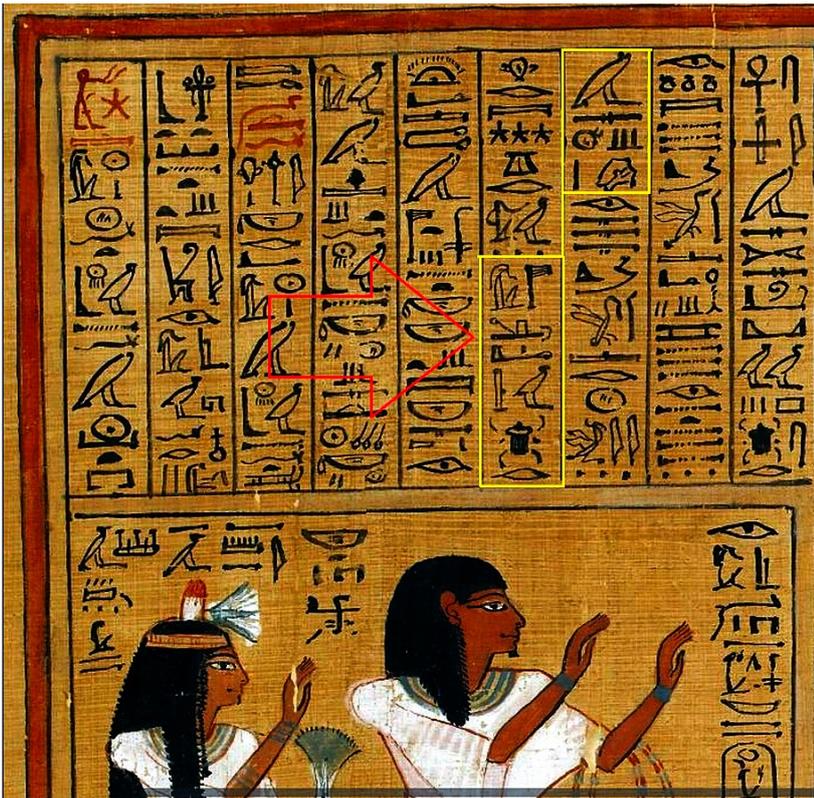
Un cubo no es otra cosa que un dado. Imaginémonos un cubo que tenga de lado Π. Pues bien, a partir de la definición del número Π cada uno de los seis cuadrados que componen el dado tendría de lado el perímetro de un círculo de diámetro 1. Simbólicamente, pues, el número 31 puede representar la unificación del cuadrado y el círculo. Y recordemos que la Gran Pirámide contiene una aproximación a la

Secreto", p. 14.

Ajenatón. Pero ni siquiera este culto llegó a constituir un verdadero monoteísmo como lo demuestran ciertas inscripciones de la época donde se mencionan otras divinidades o aspectos del mismo dios sol, así como símbolos sagrados de antiguas creencias que nunca se abandonaron.

No obstante, el pasaje al que se refiere el Dr. Pérez-Sánchez Pla, "*nTr wa.u xpr m zp tp*", en el Libro 1-2, que se transcribiría al castellano como: "netcher uau jeper em zep tep" (¡no sep tem! como erróneamente vemos en el citado libro), pertenece al "Libro de los Muertos" del papiro de Hunefer (P. London BM EA 9901), creado en tiempos de la Dinastía XIX, que podría contener pasajes de una tradición que como mucho se podría hacer remontar hasta finales del Imperio Antiguo, cuando se escribieron los Textos de las Pirámides. Por otra parte, vemos en el citado pasaje que en realidad no se trata de la forma *nTr wa* (el Dios Uno) sino de la expresión *nTr wa.w*, que se traduce realmente como "El solitario Dios" o el "Dios solo" (que está en soledad). La traducción correcta de dicho pasaje, de acuerdo a la gramática egipcia de los últimos tiempos es la siguiente: "*El solitario Dios <que> vino a la existencia en el primer tiempo*". En cualquier caso, una mera descripción de la condición de Atum/Ra en el momento justo en que la divinidad surge como el primer dios, según la teología solar heliopolitana, en el principio de los tiempos. Por otra parte, las gramáticas de lengua egipcia actualmente utilizadas por los estudiosos, ya hace tiempo que superaron -en mucho- a la de Ernest Wallis Budge de finales del siglo XIX, pero inexplicablemente esta es la que usa el Dr. Pérez-Sánchez Pla, con errónea transcripción fonética incluida.

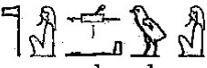
Resumiendo la cuestión del *nTr wa*, y con independencia del grave error cometido (o simplemente tomado de otro) por el Dr. Pérez-Sánchez Pla, al atribuir un texto egipcio mágico-religioso del Imperio Nuevo a los tiempos predinásticos, no existen evidencias epigráficas que sustenten la existencia de un monoteísmo primigenio en los orígenes del Antiguo Egipto desde tiempos predinásticos. Según los testimonios más antiguos conocidos, entre finales del periodo predinástico y los inicios del dinástico, ya se representaban algunas de las más importantes divinidades egipcias, especialmente zoomórficas, tales como el halcón (Horus), el cocodrilo, el escorpión, el mandril o babuino, Hedye-Ur (posible símbolo de Thôth), la leona, la diosa vaca (Hathor), Neith, Seth y el dios Atum o Min, entre otros. Queda más que claro que si alguna vez los antiguos egipcios se aproximaron a un monoteísmo, esto solo sucedió en tiempos de Ajenatón, ni antes ni después. Por mero rigor histórico-científico, debería el citado arquitecto eliminar de sus libros, de inmediato (siendo libros electrónicos en formato PDF no es nada complicado hacerlo), todos los extensos argumentos que ha construido sobre la falsedad de la existencia de un primigenio monoteísmo egipcio y el falso testimonio que repite hasta la saciedad en toda su obra acerca de la existencia, desde los tiempos predinásticos, del tan mencionado *nTr wa* o "Dios único".



Papiro de Hunefer (Dinastía XVIII). La flecha roja señala el comienzo del citado pasaje el cual se desarrolla dentro de los límites señalados en amarillo. Se translitera como: nTr wa.u xpr m zp tp, y se traduce como: "El solitario Dios <que> vino a la existencia en el primer tiempo". Abajo, pasaje transcrito en el libro de E. W. Budge (1895).⁴

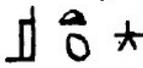
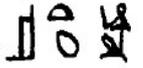
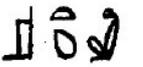
⁴ Budge, E. A. Wallis, *First Steps in Egyptian Hieroglyphics: A Book for Beginners*, Kegan Paul, Trench, Trübner & Co., Ltd., London, 1895, p. 236.

1. 
 neter uāu xeper em sēp tēp
 The god one [who] came into being in time primeval.

Neter uā , the god One,
 a title applied to any god and even any goddess,
 e.g., Neith, who is for some special purpose
 regarded as the "Great God."

Lo mismo podemos decir de todas las demás cábalas gemátricas que hace con los nombres de la diosa egipcia *As.t*, que los griegos transcribían de dos formas: Ἴσις o Ἡσις. Champollión nos muestra en copto (que recordemos es la última fase evolutiva de la lengua antigua egipcia) las formas **Hce** (Ece), **Ice** (Ise) y **Hci** (Esi). Formas estas mucho

mas cercanas a la original egipcia que debió pronunciarse más o menos igual, o sea, *Ese*, *Esi* o *Isi*, pero sin *s* final típica de los nombres grecizados. De modo que cualquier cábala gemátrica que parta de la forma griega Ἴσις (omitiendo la otra forma, Ἡσις), por tanto, una forma griega con cuatro letras, en vez de las tres que originalmente tenía el nombre de la misma diosa entre los egipcios, arroje los datos que arroje, estos no tendrán absolutamente nada que ver con la verdadera forma conocida en egipcio y las registradas en copto del nombre de Isis. De nuevo, falsa información que no puede conducir a nada verdadero, pues parte de falsas premisas.

 * Hce-cior, ωτῆHce, cοτ.ā-Hce, l'Étoile d'Isis,
 Divans, Bothis. G. 96.
 Hce, Hci, Isis, Isis Femme; Isis, Ἴσις, Ἡσις.
 Hce, Isis. G. 112.
G. 115

De lo demás, sobre las cábalas que hace midiendo la pirámide, dando por sentado una exactitud tan decimal milimétrica por todas partes (lo cual me parece rematadamente absurdo, con la cantidad de bloques que faltan por todos lados), de todo ello no opino, porque nunca me han interesado argumentos y métodos tan especulativos y subjetivos, y, sobre todo porque no soy matemático ni arquitecto. Pero todo lo que he visto hasta el momento que él Dr. Pérez-Sánchez Pla edifica a partir de nombres de dioses egipcios escritos en griego es ¡absolutamente falso!, porque o bien parte de transcripciones modernas o de formas inventadas.

La Atlántida como la clave secreta de la Gran Pirámide

Pero las especulaciones del Dr. Pérez-Sánchez Pla no quedan en tales falsedades sobre nombres de dioses egipcios mal transcritos en griego, también le llevan hasta la Atlántida, afirmando que el mismo nombre de Ἀτλαντίς (en su forma griega, obviamente) es la clave de la pirámide, y que la

misma Atlántida se hallaba en el interior del Mediterráneo, donde ahora espera poder hallarla con el apoyo de las instituciones científicas.⁵ Ahora sí que el doctor en arquitectura se metió de cabeza en mi campo y en lo que mejor domino: la Atlántida.⁶ De modo que ahora hablaré con mayor criterio y conocimiento. Con independencia de lo tremendamente absurdo que sería buscar la Atlántida en cualquier lugar del Mediterráneo, cuando todas las fuentes primarias conservadas la localizan sin ninguna duda delante de las Columnas de Hércules, en el Atlántico, y no muy lejos de Gadeira (Cádiz) y del Atlas (Marruecos), cada cierto tiempo aparece, con ciertos medios e influencias, algún que otro desinformador cuyo objetivo final parece ser siempre el mismo, tratar de desviar la atención de la única localización defendible mediante fuentes primarias escritas: la Atlántida en el Atlántico, entre Iberia, Marruecos, Madeira y Canarias. Y así tratar de llevarla al terreno donde siempre la quiere poner la ciencia universitaria, o sea, en Creta, Thera, o cerca de estas islas. En cualquier caso, lo mas cercana posible a Egipto y Grecia.

Para empezar, el Dr. Pérez-Sánchez Pla parece ignorar (como casi todo lo demás) que Atlantis ni siquiera es el verdadero nombre de la célebre isla, sino la traducción al griego -de acuerdo al significado y equivalencia- que Solón hizo desde el nombre indígena original que en el idioma de sus habitantes tenía la isla. Pero Solón nunca nos transmitió el nombre original, sino solo la traducción del mismo a través del término griego Ἀτλαντὶς νῆσος, que se traduce como "*Isla (νῆσος) de la descendencia del que soporta, sostiene o eleva (algo por encima de si mismo)*", pues Ἀτλαντὶς (Atlantis) es forma adjetival en femenino. Este dato se precisa en el Critias 113a-b, y solo un ignorante de los textos de Platón no sabría, por tanto, que Atlantis no era el nombre original de la isla, sino la traducción griega por significado, de modo que cualquier cábala numérica o gemátrica sobre la suma de los valores de las letras griegas que componen el nombre Ἀτλαντὶς es completamente irrelevante para obtener de ello cualquier conclusión vinculante con la Gran Pirámide y el supuesto origen atlante de su construcción o del supuesto código secreto encerrado en las medidas de la misma. Para que tal hipótesis tuviera un mínimo de credibilidad los cálculos gemátricos deberían hacerse partiendo de una fiel transcripción del nombre original de la isla, pero desgraciadamente no conocemos tal nombre original, porque ni Platón, ni

5 Una investigación científica vincula el Antiguo Egipto con la Atlántida: <http://www.europapress.es/turismo/mundo/noticia-investigacion-cientifica-vincula-antiguo-egipto-atlantida-20151102174717.html>

6 Más de veinte años consagrados en cuerpo y alma a la investigación de la Atlántida histórico-científica, reuniendo y analizando pruebas indiciarias y evidencias -especialmente códigos, manuscritos, papiros, mapas antiguos- epigráficas, paleográficas, cartográficas, arqueológicas, sismológicas, geológicas, genéticas, entre otras, y una treintena de libros publicados más cientos de artículos, me avalan como experto en la materia, además de las mas que triplicadas 10,000 consabidas horas mínimas necesarias dedicadas a algo para convertirse uno en experto, según el célebre el psicólogo sueco K. Anders Ericsson.

ningún otro autor conocido hasta la fecha, dejó escrito el verdadero nombre que tenía dicha isla en la lengua nativa o propia de la misma.

Al menos, cuando se parte de una transcripción griega fonética de un nombre de una divinidad egipcia se puede lograr algo de aproximación, aunque sin olvidar que ninguna transcripción griega es exacta, todas son algo diferentes a como los egipcios realmente escribían los nombres de sus divinidades. Pero desde luego que hacer cábalas gemátricas partiendo de un nombre griego que es una traducción de otra palabra, o sea, una traducción por significado, no una transcripción fonética, ya es del todo absurdo, por no decir algo malsonante que pueda resultar ofensivo.

Según el Dr. Pérez-Sánchez Pla, la Gran Pirámide fue construida nada menos que para conmemorar no solo la muerte de Osiris, sino también el diluvio universal. Veamos lo que el Dr. César Guardé-Paz⁷ comenta al respecto:

*"Robert M. Schoch, en "Los Viajes De Los Constructores De Piramides", afirmaba que en Egipto no había mito del Diluvio porque la geología de África habría protegido esa zona (que es curiosamente lo que transmite Platón). Si esto es cierto, el Dr. Pérez-Sánchez debería explicar cómo es que los egipcios construyeron una pirámide conmemorando el diluvio sin tener siquiera un mito sobre él."*⁸

El dato es correcto. En las fuentes primarias escritas egipcias no existe leyenda alguna sobre un diluvio en el sentido clásico (como el de Ogygus o Deucalión) o bíblico (como el de Noé), en cuanto a un cataclismo que consiste de torrenciales lluvias que inundan toda la tierra (ni siquiera solo a Egipto) hasta por encima de las montañas y la arrasan por completo. Hay cortas referencias a alguna que otra tormenta puntual y muy local, o a alguna inundación algo mayor del Nilo, y una pequeña inundación mítica que tan solo cubrió tres palmos (22,56 cm) los campos de cultivos, pero nunca se describe un cataclismo o catástrofe por aguas de lluvias diluviales ni nada por el estilo, ni siquiera en los mitos o leyendas. Esta ausencia de referencia a verdaderos diluvios en las fuentes egipcias, ciertamente se corresponde exactamente con lo que sacerdotes egipcios describieron a Solón y que Platón recoge en el Timeo de como Egipto estuvo a salvo siempre de cualquier diluvio como los que sí afectaron otros lugares del mundo, especialmente a los griegos.

En fin, como bien expone el Dr. Guardé-Paz, para el Dr. Pérez-Sánchez Pla, *"sería mas fácil construir una pirámide enorme con una esfera encima, codificando palabras en griego clásico antes de que este mismo existiese, que dejar un solo texto describiendo el diluvio."*⁹

⁷ Doctor en filosofía por la Universidad de Barcelona, actualmente cursando otro doctorado en la Nankai University (Tianjin, China).

⁸ Comunicación personal con el autor, Noviembre de 2015.

⁹ Comunicación personal con el autor, Noviembre de 2015.

Conclusión

Después de todo lo que he podido analizar, tras someter a revisión los datos, argumentos, y supuestas pruebas o evidencias que aporta el Dr. Miquel Pérez-Sánchez Pla en sus escritos, especialmente en el Libro 5, inevitablemente llego a la conclusión de que (al menos el Libro 5) es uno de los peores escritos que he leído jamás en cuanto a falta de rigor. La mayor parte de las cábalas (exceptuando las que se limitan a meras especulaciones métricas) relacionadas con nombres egipcios en las supuestas formas griegas se sustentan en datos falsos o erróneos. El Dr. Pérez-Sánchez Pla, para justificar el porqué usa tantos nombres griegos (que obviamente son formas muy posteriores a los tiempos de las grandes pirámides egipcias) en vez de los nombres originales egipcios de los dioses, o sea, sus verdaderos nombres, los nombres correctos, se inventa la absurda y ridícula teoría de que todo el "Código Secreto" de la Gran Pirámide, así como su construcción misma, fue ideado por una civilización que ya hablaba el griego, más de dos mil años antes de que este idioma surgiera. Esto ya me supera por completo.

¿Cómo se puede afirmar algo así y quedarse tan pancho? No existe ni el más mínimo testimonio escrito de que el griego existiera antes de los tiempos en que se escribieron los primeros textos en griego arcaico, pero incluso aunque ya existiera antes, sabemos que no fue mucho antes, porque el micénico, que es la forma anterior o primitiva del griego arcaico, está documentado al menos hasta mediados del siglo XII AC. De modo que el griego arcaico empezaría a fraguarse entre el 1100 y el 800 AC; aunque por evidencias epigráficas, en realidad comenzaría en el siglo XI AC y se extendería hasta el siglo VI AC. Mientras que el griego clásico (el que usa el Dr. Pérez-Sánchez Pla en todas sus cábalas gemátricas) no apareció hasta el siglo V AC.

Entonces, ¿cómo podrían los constructores de la Gran Pirámide haber codificado todos esos supuestos misterios relacionados con un "Dios Uno" (dios único de culto monoteísta), etc., etc., usando una lengua que no existía aún, y que de hecho no surgió hasta después del siglo V AC., más de dos mil años después de la construcción de la Gran Pirámide? Disparate que se hace mayor aún si la pirámide (o el conocimiento supuestamente empleado y codificado en ella) remonta a muchos miles de años más de los que hoy se aceptan, como también parece sugerir en otros pasajes cuando la relaciona con los atlantes. Más especulativo y pseudocientífico creo que no podría ser una investigación de este tipo.

Y las falseadas o erróneas transcripciones griegas de nombres egipcios antiguos no se limitan a estos, sino que se extienden a supuestas denominaciones griegas de textos hebreos bíblicos. Así, por ejemplo, usa la frase griega "το Μέγα Θήριον", "La Gran Bestia" (popularizada por autores

esotéricos de los tiempos modernos, especialmente por el célebre ocultista, místico, alquimista y mago ceremonial inglés, Aleister Crowley) para hacer la correspondiente cábala y con dicha frase obtener la cifra de 666. Otro de sus frecuentes errores por ignorancia, porque en la versión griega del Apocalipsis de Juan, bien claro que se ofrece la cifra de 666 (o de 616 en algunos códices), y esta cifra se da en números griegos normales, no como resultado de ninguna cábala ni gematría, y se da como número del nombre de la bestia, mencionada esta solo como θηρίου (genitivo), o sea, "de la bestia", no como θήριον (forma en acusativo que ya es diferente en la última letra), y además, sin "το Μέγα" delante. Pero resulta obvio que con solo θηρίου no puede el Dr. Pérez-Sánchez Pla llegar -ni de lejos- al 666. De modo que no duda hasta en usar una supuesta frase bíblica que no existen en ninguna versión griega conocida de la Biblia, pero si en otros escritos y comentarios, y sobre todo en escritos de autores esotéricos y ocultistas de los tiempos modernos. Todo esto ya me resulta de bastante vergüenza ajena. No olvidemos que estamos analizando afirmaciones y argumentos de un autor que ha conseguido un doctorado con tales falsedades o errores por ignorancia.

Creo que la tesis doctoral del Dr. Pérez-Sánchez Pla podría ser un verdadero "Case Study" de pseudociencia institucionalizada, y no lo digo por la parte en la que se limita a las medidas directas de la Gran Pirámide, sin relación con nombres egipcios, griegos, o con gematría alguna, parte en la que no estoy suficientemente preparado para juzgar. Lo digo solo por lo que he visto hasta ahora en relación con la gematría y los nombres de divinidades egipcias que han sido transcritos erróneamente en griego, y por la falsa expresión griega que se ofrece como si fuera parte de un pasaje bíblico.

No he leído el resto de sus libros, pero si estos presentan el mismo estilo y método empleados en el Libro 5, donde el Dr. Pérez-Sánchez Pla, tal como acabamos de comprobar, no duda en usar formas lingüísticas erróneas o falsas para transcribir nombres antiguos que no han sido documentadas aún, ni tiene reparos en usar transcripciones de tiempos modernos como si fueran formas antiguas (bien sea por ignorancia o de manera intencionada), nadie debería entonces alarmarse por esta más que justificada sospecha que tengo de que los restantes libros que versan sobre materias tales como matemática o arqueoastronomía, igualmente pequen de la misma falta de rigor. En cualquier caso, expertos en otras materias ya han criticado de manera fundamentada esta tesis doctoral, cum laudem, del Dr. Pérez-Sánchez Pla, por frecuentes errores de ignorancia y manejo de datos sesgados o falsos, o sea, por idénticos vicios y defectos como los que acabamos de observar y que son moneda corriente en su Libro 5.

A propósito de la imaginada esfera coronando la pirámide, según el Dr. Pérez-Sánchez Pla -y para intentar refutar que las Columnas de Hércules se hallaran en Gibraltar- dice que esta necesita de cuatro columnas para

sostenerse. Sin embargo vemos que en la Gran Pirámide basta con el ápice de la misma, o sea, con la punta de una sola columna. La muy fértil y contradictoria imaginación de este autor se comprende en cuanto él mismo reconoce en sus escritos y vídeos que durante casi media vida era solo un poeta, cuando de repente le dio por hacerse arquitecto... Ay, "Amico Plato" ¡cuánta razón tenías sobre el peligro de los poetas! Precisamente de esta clase de poetas que desinforman y adulteran la verdad ya nos advertías. De esos "que inventan mitos que no alegorías", como finalmente aclara el Dr. Guardépaz.¹⁰

¹⁰ Comunicación personal con el autor, Noviembre de 2015.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ◆ Budge, E. A. Wallis, *First Steps in Egyptian Hieroglyphics: A Book for Beginners*, Kegan Paul, Trench, Trübner & Co., Ltd., London, 1895.
- ◆ Cornualles, 1857 - Londres, 1934. *El lenguaje de los faraones*. Tikal Ediciones. Madrid, 2004.
- ◆ Craig B. Smith, *Guiza, cómo se construyó la Gran Pirámide. Crítica*. Barcelona, 2004.
- ◆ Díaz-Montexano, Georgeos. *Enigmas inéditos y poco conocidos de la historia*, PRASA, Córdoba, 1998/9. También en la *Revista de Egiptología, la Esfinge*, números 3 y 4, 1997, y la *Revista de Egiptología, Osiris*, nº 1, 1998.
- ◆ Dreyer, *Umm el-Qaab I*, Mainz 1998.
- ◆ Pérez-Sánchez Pla, Miquel, *La Gran Pirámide. Clave Secreta del Pasado 5. El Código Secreto*, 2014.
- ◆ Takács, Gábor, *Etymological Dictionary of Egyptian: M-*, Volumen 3 de *Etymological Dictionary of Egyptian Handbook of Oriental Studies*, BRILL, 2007, p. 366.
- ◆ *Textos de las Pirámides. Declaración 600. "Plegaria para el rey y su Pirámide"* (1653b, 1653c, 1653d).